



Español.

DOMINGO 11 DE OCTUBRE DE 1846.

NUM. 703

2. EPOCA.

EXTERIOR. Los otros días han obviado la noticia de que el sultán, tras su victoria en la batalla de Seringapatam, ha ordenado la ejecución de los prisioneros ingleses. Los sultanes han querido que se les devuelva su libertad, pero el sultán ha respondido que no se les devolverá su libertad sin que se les pague una indemnización de 100 mil libras esterlinas.

INGLATERRA.

LONDRES, 5 de octubre. (Del Standard).

El correo de las Indias nos trae cartas y diarios de Bombay, ha traído el 27 de agosto. Especiamente la noticia de que el gobierno de Lahore ha perdido la poca influencia que le quedaba, y que los súbditos causaron sin duda, nuevos embargos al gobernador general, antes que este pueda someterlos. Este correo no trae ninguna noticia interesante. La reina madre y su favorito parecen ser ya el objeto de un justo desprecio, y el pueblo sumiso y tranquilo con la presencia de las tropas británicas, no aguarda si no la partida de estas para vengar sus quejas. El pequeño principado de Gondal-Sing también se halla en un estado poco satisfactorio; gracias a la resistencia que oponen estos rajahs algunos gatos turbulentos y gracias también a sus propias intrigas conducidas con poca maña, este príncipe está lejos de satisfacer a los términos del tratado que lo ha puesto en posesión de su territorio. Las autoridades inglesas se preparan con razón a hacer frente a las exigencias de una explosión que parece inevitable, y que reclamará una pronta y energética intervención. En Fezopoor y Umballah se organizan regimientos en los cuales se incorporará una parte de los soldados sikhs licenciados, y se dispondrá un ejército para proteger la frontera británica si llega a verse amenazada. Se cree también que la guarnición inglesa de Lahore se aumentará.

CORRESPONDENCIA EXTRANJERA.

PARIS, 5 de octubre. (De nuestro corresponsal).

CONSEJO DE MINISTROS.—CONTESTACION AL GABINETE BRITANICO.—NUENA NOTA DE ESTE.—DESPACHO TELEGRÁFICO.—FIN DEL MOTIN DE JORNALEROS.

Ayer se celebró un consejo de ministros bajo la presidencia del rey. Tratándose en la cuestión de saber en qué términos se debía responder a la nota del gabinete inglés sobre el matrimonio de Montpensier. Tiempo era de que se contestase a ella, pues el retrazo del gobierno francés pasa los límites de los miramientos diplomáticos, y para bien ser la contestación debió preceder al viaje del señor duque de Montpensier. Mr. Guizot llevó su proyecto, y la discusión que sobre él se entabló fue solo *pro forma*. Puestos de acuerdo con anticipación el rey y su ministro de negocios extranjeros, a los demás solo correspondió inclinarse ante la voluntad superior. Ya se ha enviado este documento a su destino.

No puedo decir más a Vds. sobre este punto, pues dicho consejo se ha celebrado en medio de un misterio mayor que de costumbre. Hoy ha salido la contestación para Londres, dirigida a Mr. de Jarnac, quien debe comunicárla a lord Palmerston. Se ha enviado copia de ella a lord Normantby, quien volvió anoche de las carreras de Chantilly.

Tengo motivos para creer que dicho documento no es el más propuesto para satisfacer al gabinete de Londres. Lo mucho que se ha tardado en responderle le tenía ya incomodado, y se habla de una nueva nota enviada por lord Palmerston a lord Normantby, después de un consejo celebrado en Londres, y que el ministro de Justicia está a punto de entregar a Mr. Guizot.

Esta nueva nota, todavía más expresiva que la anterior, hace, según afirman, mas improbable que nunca una reconciliación entre Inglaterra y Francia sobre la cuestión de España.

El Gobierno sigue gozando la más completa tranquilidad y las cosechas se presentan buenas. En las orillas del Indus las lluvias son abundantes que las anteriores desde 1842. Crece que Sir Carlos Napier piensa dejar el gobierno del Scinde, y que se reservaría a Sir Henry Pottinger la misión de convertir este reino en provincia inglesa. Tan pronto como el tiempo lo permita se retiraría del Scinde dos regimientos.

En el Caboul los esfuerzos de Akbar Khan y de los eisarios persas ó rusos que lo dominan para atraer á Dost Mohammed á una liga contra los ingleses, han abortado en un todo.

Las provincias nuevamente adquiridas de Jullundur y Doab Des Beas, parecen dotadas de un admirable clima y de una prodigiosa fertilidad. El arreglo de los negocios rentistas del Nizam sigue siendo satisfactorio y los conciudadanos han sido expulsados del país. Han llegado á Bombay muchos trasportes, con destacamientos del décimo de húsares y del octavo de infantería. Nada ocurre de nuevo en China.

EL MUERTO RESUCITADO. Un pobre anciano de San Julian en Farret (Ródano), agobiado por los años, el trabajo y las privaciones, estaba hacia tiempo acachado y enfermo. Habiéase invitado repetidas veces á entrar en el hospital de Saint-Chamond, pero el pobre nunca accedía á ello, pues sentía una vivísima repugnancia contra este asilo de beneficencia. Sin embargo, agravada su enfermedad y cercada de las más espantosas miserias, hubo de consentir en lo que antes con tanto empeño resistía. La señora pasada fué su madre á verle, y tiempo que se hallaba en una crisis violenta y dolorosa. Su esposa se retiró con la triste presunción de que pronto dejaría de existir. Aun no había deseado estas tristes ideas, cuando fueron á pie una camisa para su marido. No hay duda, esclamo; ha muerto y me piden la camisa para amortajarlo. La pobre viuda afligida con este accidente y sin dar lugar á la reflexión, díjole noticia de todo á varios de sus hijos que vivían cerca de Saint-Chamond. Uso de ellos corre al hospital y dice á la hermana enfermera, que no queriendo de modo alguno que su padre fuese enterrado sin sepultura, iba á encargársela al instante, y concluyó diciendo que mandaría unos paños así mismo con que cubrir los despojos mortales de su pobre padre.

Las hijas del difunto que vivían en Lyon, sabido el caso, llegan el mismo día por el camino de hierro. Completada de esta suerte la familia se dirigen al grupo al hospital; la madre llevaba los paños. Introducidos en el cuarto de su padre vacilan unos momentos, antes de acercarse al lecho del difunto. Pero cuál fué su espanto, y cuáles después su sorpresa y alegría, cuando en lugar de un cadáver ven y oyen á su padre que pregunta la causa de haberse todos reunidos en torno suyo! Hé aquí la ver

LONDRES, 30 de setiembre. (De nuestro corresponsal).

Consejo de gabinete.—Situación de Irlanda.—Captura de un buque inglés por Rosas.—Banquete en la corte.

Para hoy á las tres se había dispuesto que se reuniera un consejo de gabinete. No se creía que hubiese necesidad de esta reunión de ministros, pero la actitud de los gabinetes frances y español y la partida del duque de Montpensier, parecen

que lo que antes con tanto empeño resistía.

EL REGRESO DE SAN DIONISIO. (Conclusion.)

—No me ama, dijo para sí, es verdad, pero tampoco yo podíá mí debía esperar que me amase. Lo que tenía de echo á exigir de ella era ese dulce interés que merecen los desgraciados que tienen la energía de luchar con su desgracia. Lo que ha comprendido su hermano no lo ha comprendido ella. Aquel me ha dicho: ¿quién sabe? ¡caso llegarás á ser un Colbert, un Vauban! Si llegó á ser uno útimo, me haría justicia dándome su hermano en recompensa de mi gloria adquirida, como me la habría dado en cambio de mi aristocracia nativa, si mi cuna, hubiese sido igual á la suya, pero para ella chis, lo conozco... Oh! Colbert y Vauban serán siempre Gilberto, porque él desprecia en mí lo que nadie puede borrar, dorar, ni cubrir... la humedad de mi nacimiento. Como si en el caso de que llegase á mi objeto, no habría tenido que creer más para llegar hasta ella que si hubiese nacido á su lado. O criatura lo tal á ser inseñable! o mujer! o mujer! es decir, imperfección.

Fuas de esa hermosa mirada, de esa frente despejada, de esa sonrisa inteligente, de ese porte de reina, ésta es, la señorita Taverney, es decir, una mujer que por su hermosura se hace digna de gobernar al mundo... Os engañais; es una provinciana orgullosa y criada en medio de las preocupaciones aristocráticas. Todos esos jóvenes elegantes de cabezas vacías que han tenido todos los recursos necesarios para saberlo todo y nada saben, son pálidos y débiles.

Y ésta, igualmente suyo; estos son hombres en quienes se debe fijar la atención... pero Gilberto lo... Gilberto es un perro, un perro; pero puesto que Andrea se ha acordado de preguntar por Mahon, y no hubiera preguntado por Gil-

berto.

Fuas de esa hermosa mirada, de esa frente despejada, de esa sonrisa inteligente, de ese porte de reina, ésta es, la señorita Taverney, es decir, una mujer que por su hermosura se hace digna de gobernar al mundo... Os engañais; es una provinciana orgullosa y criada en medio de las preocupaciones aristocráticas. Todos esos jóvenes elegantes de cabezas vacías que han tenido todos los recursos necesarios para saberlo todo y nada saben, son pálidos y débiles.

Y ésta, igualmente suyo; estos son hombres en quienes se debe fijar la atención... pero Gilberto lo... Gilberto es un perro, un perro; pero puesto que Andrea se ha acordado de preguntar por Mahon, y no hubiera preguntado por Gil-

berto.

dad de todo. La camisa no debía servir para amortajar á nadie el enfermo lo había pedido por no querer usar las del establecimiento, á las cuales tenía repugnancia. La hermana enfermera á quien había hablado uno de los hijos, no era la que servía en la sala del anciano y por tanto nadie sabía. El pobre enfermo felicitó á todos sus hijos por su solicitud y les dijo, con sobradísima razón, que más laudable habría sido que se hubieran acordado de él antes de tener noticia de su muerte. La lección ha surtido su efecto; los hijos de común acuerdo han convenido en dar á sus padres una pensión suficiente para librarios de la miseria, y siéntan que su posición no les permite hacer mas aun por los autores de sus días.

El anciano, á quien los cuidados de las hermanas restituían en breve, espera vivir muchos años y guarda plácido la camisa para que le sirva en la hora de su muerte.

CORRESPONDENCIA EXTRANJERA.

PARIS, 5 de octubre. (De nuestro corresponsal).

CONSEJO DE MINISTROS.—CONTESTACION AL GABINETE BRITANICO.—NUENA NOTA DE ESTE.—DESPACHO TELEGRÁFICO.—FIN DEL MOTIN DE JORNALEROS.

Ayer se celebró un consejo de ministros bajo la presidencia del rey. Tratándose en la cuestión de saber en qué términos se debía responder á la nota del gabinete inglés sobre el matrimonio de Montpensier. Tiempo era de que se contestase a ella, pues el retrazo del gobierno francés pasa los límites de los miramientos diplomáticos, y para bien ser la contestación debió preceder al viaje del señor duque de Montpensier. Mr. Guizot llevó su proyecto, y la discusión que sobre él se entabló fue solo *pro forma*. Puestos de acuerdo con anticipación el rey y su ministro de negocios extranjeros, a los demás solo correspondió inclinarse ante la voluntad superior. Ya se ha enviado este documento a su destino.

No puedo decir más a Vds. sobre este punto, pues dicho consejo se ha celebrado en medio de un misterio mayor que de costumbre. Hoy ha salido la contestación para Londres, dirigida a Mr. de Jarnac, quien debe comunicárla a lord Palmerston. Se ha enviado copia de ella a lord Normantby, quien volvió anoche de las carreras de Chantilly.

Hoy ha tenido lugar un incidente muy notable, tanto porque en él se fija á las opiniones dominantes en este siglo cuanto por los intereses políticos con que está relacionado. Hará dos años que un sacerdote católico armenio, abjuró de su religión y abrazó el protestantismo. Tratase de decidir si dió este paso por convicción ó por motivo de interés personal, materia de poco momento.

Por este acto fué el sacerdote que se llama Hoannes Seropian, desterrado por el patriarca católico-armeno a Sivas. Poco tiempo después llamó Seropian modo de volver á Constantinopla, donde residó algunas semanas sin ser de nadie molestado. Pero hace pocas días que un oficial del patriarcado visitó á Seropian y le dijo que el país deseaba verle. El sacerdote protestante siguió al oficial, mas cuando llegaron á casa del patriarca estaba este fuera. Al volver por el puerto en un *Catoge* el oficial que acompañaba á Seropian le invitó á pasar con él á bordo del paquete del gobierno austriaco. Mas no bien lo vió por el piso sobre cubierta presentó una orden firmada por el intermunicio austriaco conde Stürmer, en que se autorizaba al capitán del paquete de detener al sacerdote y de llevarlo preso al juzgado de Constantinopla.

Llegado á este puerto debía ser entregado á los superiores del convento armenio de Meghitar en Viena, los cuales le harían ir á Roma y le pondrían en poder de la inquisición. Cuando llegó el paquete del gobierno austriaco. Mas no bien lo vió por el piso sobre cubierta presentó una orden firmada por el intermunicio austriaco conde Stürmer, en que se autorizaba al capitán del paquete de detener al sacerdote y de llevarlo preso al juzgado de Constantinopla.

Hoy ha tenido lugar un hecho escandaloso que aspeca de estar acostumbrados á verlos todos á las horas, y a todas horas, no por eso ha dejado de llamarla atención.

El geópolo con los demás hombres de su devoción quieren bien, que hay grandes fiestas, pero tales que el país no puede costearlas; el ayuntamiento ha invitado á todas las corporaciones y entre ellas al colegio de abogados para que hagan alguna demostración: el colegio objeto que no les dejaban un maestro descubrió haber asesinado á un caballo de su compañía, porque era muy malo. Ignoramos si unos criminales de tal naturaleza deben gozar del derecho de gentes, que las naciones se dispensan reciprocamente; pero creemos que no son acreedores á ese beneficio seres tan inmoralés e inhumanos, que no satisfacen con satisfacción a su semejante suyo, cometeron la atrocidad de multarlos tan horrosoamente. La vindicta pública y la humanidad ultrajada exigen imperiosamente el pronto y ejemplar castigo de tan inaudito atentado; porque su impunidad producirá ser de funestas consecuencias, especialmente en los pueblos fronterizos á países extranjeros.

Anteayer á la tarde entró en esta plaza el regimiento de caballería de la Constitución, que viene de granja.

El coronel Cabrera, que hace dos ó tres años se hallaba en este de mayor de plaza, ha marchado á la corte con igual destino. Lo hemos sentido, porque es un sujeto de prebendas muy apreciables. Dicen que debe ser gracia á la bondad de S. A. el Sr. Frascer de Asís, que hacia aquél veterano una distinción particular.

LA SOCIEDAD CHIMENO. Hablando de la ejecución de una *Aventura de Scaramuccia* en Sevilla, dice un periódico:

La Sra. Chimeno en su papel de Sandrina, manifestó una inteligencia hermosa, y agradable voz de soprano, fuerte e igual, notándose especialmente en la cavatina, duo y tercio del segundo acto y aun rondó final.

—POPULARIDAD DEL GENERAL BRETON. Di-

cen de Barcelona:

Se nos ha asegurado que personas muy respetables de esta ciudad celebraron una reunión en la que, después de haber deliberado con pulso y madurez sobre la ruina infa-

til que nos amenaza si continuá en sus escescos el general Breton, resolvieron dirigirse al gobierno para que le exonerara del cargo de capitán general, nombrando en su lugar otro más apto y mejor intencionado.

Los comisionados que, á ser cierta la noticia, deben ya hallarse en esa corte.

—LA SOCIEDAD FILARMÓNICA DE BARCELONA ha

inaugurado sus funciones de invierno con una brillante academia.

La señorita de Pina, tiple, la señorita de Fontdevila, mezzo soprano, y los señores Lluch y Babo, bajos cantaron varias piezas en que dieron pruebas de lo mucho que cada día van adelantando en el difícil arte de Apollo. Los señores Font y Nogués tocaron con sorprendente maestría una pieza de Bellini á dos pianos. El señor Berini ejecutó unas variaciones de violin con la soltura y buen gusto que tiene acreditado.

—CONSEJO DE GUERRA. El dia 7 a las nueve

se fallara en Malaga la causa formada á dos gasadores del segundo batallón de Guadalajara, por palabras subversivas proferidas en presencia del capitán.

—ESCRIBEN DE PAMPLONA á la Esperanza:

Al fin se ha descubierto á quién pertenecía el cuerpo mutilado que se encontró cerca del río Arga en la mañana del martes último, y también quienes son los autores de tan espantoso crimen. Por ciertas marcas del cuerpo, y por lo que había escrito en el retazo de pantalón, se averiguó que el difunto era un cabo del regimiento de Zamora que estaba en el destacamento del Polvorín; que el Pelegrín Martín, que sombra estampado, es un asistente que había prestado su pantalón al cobarde para una revisión muy pocas días. En tal estado han venido nuevas aclaraciones sobre ese hecho; pues se asegura que el cónsul español en Bayona ha oficiado notificando la llegada á aquel punto de dos desertores de dicho regimiento, que habían descubierto haber asesinado á un cabo de su compañía, porque era muy malo. Ignoramos si unos criminales de tal naturaleza deben gozar del derecho de gentes, que las naciones se dispensan reciprocamente; pero creemos que no son acreedores á ese beneficio seres tan inmoralés e inhuanos, que no satisfacen con satisfacción a su semejante suyo, cometeron la atrocidad de multarlos tan horrosoamente. La vindicta pública y la humanidad ultrajada exigen imperiosamente el pronto y ejemplar castigo de tan inaudito atentado; porque su impunidad producirá ser de funestas consecuencias, especialmente en los pueblos fronterizos á países extranjeros.

Anteayer á la tarde entró en esta plaza el regimiento de caballería de la Constitución, que viene de granja.

El coronel Cabrera, que hace dos ó tres años se hallaba en este de mayor de plaza, ha marchado á la corte con igual destino. Lo hemos sentido, porque es un sujeto de prebendas muy apreciables.

—EL CONDE DE MONTEMOLIN ha comprado, en un millón cuatrocientos mil reales uno de los tres palacios de Moncenisio, sobre el gran canal de Venecia.

Poca esperanza tiene de vivir en España cuando se va tan lejos á comprar casa.

—ACTOS OFICIALES.

La reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su interesante salud.

—EL CONDE DE MONTEMOLIN ha comprado, en un millón cuatrocientos mil reales uno de los tres palacios de Moncenisio, sobre el gran canal de Venecia.

Poca esperanza tiene de vivir en España cuando se va tan lejos á comprar casa.

—TENDRÉ ÁRBOLES? preguntó Andrea.

—Sí, muy hermosos; solo que, según todas las probabilidad, no gozarán de ellos mucho tiempo; porque tan luego como se haga el casamiento, serán presentadas.

Vamos, gozamos de un hermoso sueno, procuraremos no荒らgarlo demasiodo pronto.

—Felipe, dijeron, que te haces de coches.

EPOCAS.	TERMÓM. REAU.	TERMÓM. CENTIGR.	BÁROMET.	VIENTO.	ATMOS.
7 de la m.	11 s. 0.	13 s. 0.	26 p 3 l.	Sudo.	Desp.
12 del d.	22 s. 0.	27 s. 0.	26 p 3 l.	Sudo.	Ráfag.
5 de la t.	20 s. 0.	25 s. 0.	26 p 3 l.	Sudo.	Ráfag.

Afecciones astronómicas de hoy.
SOL.

Sale á las 6 y 20. Se pone á las 5 y 40.

LA LUNA.

Al par. á las 12 y 14 de la m.

EL ESPAÑOL.

MADRID.

DOMINGO 11 DE OCTUBRE.

Por tercera vez parte de los periódicos amigos del gobierno la iniciativa de la primera revelación hecha al público sobre el contenido de los actos diplomáticos del gobierno inglés.

No hace muchos días que rechazando gratuitamente infundados cargos que se nos dirigieron, tuvimos ocasión de hacer notar que siempre que se había hablado de notas pasadas al gobierno por el ministro de Inglaterra en Madrid, la revelación de su existencia y la calificación de su contenido, se había originado en otros periódicos, las más veces en los periódicos ministeriales, y que nuestro papel en estas discusiones se había reducido a rectificar las inexactitudes y las falsas suposiciones de estos, a restablecer los hechos, conforme a los imparciales datos que procurábamos reunir.

Esta conducta nuestra, circunspecta y equitativa hacia el público, a quien tenemos obligación de impedir que se le induzca en errores y en equivocados conceptos, no ha bastado sin embargo para que los órganos de la alianza francesa hayan abandonado la cantinela de que el *Español* es el confidente de la Inglaterra y sabe antes que nadie todo lo que pasa en su embajada.

De poco, empero, nos han servido en esta ocasión las facilidades y ventajas que cerca de la diplomacia extranjera nos suponen nuestros caritativos adversarios; pues no solamente en el presente caso semejante conducto nos ha sido estéril para saber la noticia que a continuación insertamos, copiada del *Heraldo* de ayer, sino que no hemos querido hacer uso de lo que acerca de ella nos refería la carta de uno de nuestros correspondientes de París, recibida hace cinco días, y que enseñaremos al *Heraldo* cuando guste, para que vea que sobre lo que pasa fuera de España no tememos que aguardar la revelación de noticias confidenciales recogidas en Madrid, a fin de no dar motivo para que afirmando hechos positivos sobre un asunto de la más alta importancia, se nos arguyese de prestar pábulo á la inquietud y á la zozobra que en los ánimos infunde el estado de nuestras relaciones exteriores.

Así como hace dos días se dijo que la Inglaterra había dirigido una energética protesta contra las consecuencias del enlace de S. A. R. el duque de Montpensier con la Infanta heredera de España, ayer se aseguraba por el contrario que la Reina Victoria había escrito una carta, muy satisfactoria á Luis Felipe, en contestación á otra que S. M. el Rey de los franceses había dirigido á S. M. la Reina de la Gran Bretaña. Muchos en la Bolsa atribuían á esto la subida de uno por ciento que ayer experimentaron los fondos.

La carta de París que recibimos hace días, y en la que se nos hablaba de la última protesta dirigida por el gabinete inglés á nuestra corte, atribuye á aquel documento un carácter mucho más grave que el que le dá el párrafo anterior. Segun nuestro correspondiente, la protesta es un documento muy jácónico, muy serio, y en el que ya no se habla del matrimonio del duque de Montpensier con la Infanta, sino para referirse muy sumariamente á la nota en que la Inglaterra había desvirtuado los fundamentos de su oposición. La nueva protesta de que habla el *Heraldo* es una declaración explícita y terminante contra la sucesión eventual de los hijos del duque de Montpensier al trono de España. Fundándose en el tratado de Utrecht, en el de Viena, en las renuncias de la casa de Orleans al trono de España, y en lo que sobre este punto disponen nuestras leyes, la Inglaterra considera como principio incontrovertible y admitido por el derecho público de Europa, el que los descendientes de sangre de la casa de Orleans se hallan a perpetuidad excluidos de poder ascender al trono de estos reinos. Partiendo de cuyo principio el gobierno inglés declara que no podrá nunca reconocer con derechos á la corona á los hijos de este matrimonio, y que estiene y solemniza su protesta para que no se arguya de su silencio que ha prestado su conformidad al punto de partida de una situación que rechaza, y respecto á la cual se proponen obrar con arreglo á sus sentimientos y á sus miras.

No nos atrevemos á afirmar que este sea exactamente el sentido de la protesta, acerca de la cual el *Heraldo*, que tiene mas acceso que nosotros á la secretaría de Estado, podrá rectificar las equivocaciones del relato que precede.

En cuanto á la especie con que nuestro colega se propone mitigar los efectos de su primera noticia, las que nosotros tenemos están muy lejos de confirmar la versión de que la carta dirigida por la reina Victoria al rey de los franceses esté concebida en términos conciliadores. Si hemos

de creer lo que nos escriben de Londres, la reina se halla mas exasperada que sus ministros, relativamente á la conducta de S. M. Luis Felipe, y no es menor, segun parece, la severidad con que la juzgan los gobernantes del partido tory. Mr. Guizot ha hecho una tentativa directa cerca de lord Aberdeen, y no creemos que de sus resultados pueda quedar duda al ministro de negocios extranjeros de Francia, de que su divorcio es completo con todos los hombres de Estado de Inglaterra.

Por si el *Heraldo* quisiese dudar de que los datos con que rectificamos la noticia por él dada y á que hace referencia el precedente artículo, pudieran venirnos á nosotros, humildes periodistas, por conductos que no fueran independientes, y por si se obstinase en creer que no hay otros medios licitos por donde un periódico pueda procurarse noticias dignas de crédito, cuando estas versan sobre negocios de estado y secretos de gabinete, observaremos á nuestro colega que á persona muy allegada á él le consta con evidencia que allá por el año de 1839, cuando el *Correo Nacional* no era ni aliado ni amigo de la política que seguía en España, el gabinete inglés, supo su director, un mes antes que se celebrase el convenio de Vergara, los porfimeros de los tratados y conferencias entre lord John Hay y el general Maroto, que precedieron al convenio; pormenores que cabalmente recibió por conductor de un corresponsal de Londres, cuya proximidad al ministerio de negocios extranjeros no le impidió informar fielmente de los sucesos á un periódico que por cierto no servía las miras, ni los intereses de aquel gabinete.

En estos antecedentes y en el esmero con que siempre ha cuidado *El Español* de tener correspondencias extranjeras directas y escogidas, debe encontrar nuestro colega una evidente prueba de que podemos bastarnos á nosotros mismos y no necesitamos, para saber lo que sucede en Europa, ponernos á las órdenes de ninguna legación.

El *Heraldo* copia en su último número un artículo del periódico inglés el *Standard*, sobre la correspondencia entre el señor general SERRANO y el ministro de Inglaterra en Madrid.

Al trasladar la opinión del *Standard*, dice el *Heraldo* lo siguiente:

«No es nuestro ánimo en manera alguna ofender al señor Bulwer, cuyas cualidades personales apreciamos altamente; al reproducir este artículo, solo queremos hacer ver lo que se piensa en Inglaterra de esta correspondencia singular, y confirmar plenamente que la noticia que nos refería la carta de uno de nuestros correspondientes de París, recibida hace cinco días, y que enseñaremos al *Heraldo* cuando guste, para que vea que sobre lo que pasa fuera de España no tememos que aguardar la revelación de noticias confidenciales recogidas en Madrid, a fin de no dar motivo para que afirmando hechos positivos sobre un asunto de la más alta importancia, se nos arguyese de prestar pábulo á la inquietud y á la zozobra que en los ánimos infunde el estado de nuestras relaciones exteriores.

«Así como hace dos días se dijo que la Inglaterra había dirigido una energética protesta contra las consecuencias del enlace de S. A. R. el duque de Montpensier con la Infanta heredera de España, ayer se aseguraba por el contrario que la Reina Victoria había escrito una carta, muy satisfactoria á Luis Felipe, en contestación á otra que S. M. el Rey de los franceses había dirigido á S. M. la Reina de la Gran Bretaña. Muchos en la Bolsa atribuían á esto la subida de uno por ciento que ayer experimentaron los fondos.

Puesto que lo que el *Heraldo* se proponía era hacer conocer la opinión que se ha formado en Inglaterra de la correspondencia entre el señor general SERRANO y Mr. Bulwer, lo natural hubiera sido extraer la opinión de los diferentes periódicos, el *Times*, el *Morning Herald*, el *Morning Chronicle*, el *Advertiser*, el *Daily News*, el *Sun*, y no haberlo hecho de la opinión de un solo periódico, del único que ha permanecido en Inglaterra fiel á la alianza francesa.

«Pero ya que el *Heraldo* se prevale de la opinión del *Standard* para censurar la referida correspondencia, creemos del caso citar la opinión de otro periódico inglés algo más autorizado que aquel, pues es el órgano confidencial del gabinete. Este periódico es el *Globe*, cuyo artículo llegó á nuestras manos hace dos días; pero de intento habíamos evitado reproducir su contenido por no repetir las duras palabras que este periódico dirige al señor Istúriz, que al cabo es un ministro español y no podía sernos grato ver tan mal tratado en un periódico extranjero. Mas ya que el *Heraldo* busca armas en la prensa de Londres para aracar la correspondencia promovida por la patriótica solicitud del señor general SERRANO, creamos justificada nuestra cita del periódico ministerial inglés.

(Del *Globe*.) No podemos suponer que la conducta que observe Mr. Guizot con lord NORMAMBY sea semejante á la que está observando el Sr. Istúriz con Mr. Bulwer. Mr. Guizot, exacto hombre de estado y sobre todo demasiado caballero para seguir el ejemplo del Sr. Istúriz, quien no contento con haber faltado en sus relaciones diplomáticas á los respetos que debía al representante de Inglaterra, lo insulta diariamente por el testimonio de los mismos ingleses lo que sobre ella digimos cuando vió la luz pública.

Puesto que lo que el *Heraldo* se proponía era hacer conocer la opinión que se ha formado en Inglaterra de la correspondencia entre el señor general SERRANO y Mr. Bulwer, lo natural hubiera sido extraer la opinión de los diferentes periódicos, el *Times*, el *Morning Herald*, el *Morning Chronicle*, el *Advertiser*, el *Daily News*, el *Sun*, y no haberlo hecho de la opinión de un solo periódico, del único que ha permanecido en Inglaterra fiel á la alianza francesa.

«Así como hace dos días se dijo que la Inglaterra había dirigido una energética protesta contra las consecuencias del enlace de S. A. R. el duque de Montpensier con la Infanta heredera de España, ayer se aseguraba por el contrario que la Reina Victoria había escrito una carta, muy satisfactoria á Luis Felipe, en contestación á otra que S. M. el Rey de los franceses había dirigido á S. M. la Reina de la Gran Bretaña. Muchos en la Bolsa atribuían á esto la subida de uno por ciento que ayer experimentaron los fondos.

La carta de París que recibimos hace días, y en la que se nos hablaba de la última protesta dirigida por el gabinete inglés á nuestra corte, atribuye á aquél documento un carácter mucho más grave que el que le dá el párrafo anterior. Segun nuestro correspondiente, la protesta es un documento muy jácónico, muy serio, y en el que ya no se habla del matrimonio del duque de Montpensier con la Infanta, sino para referirse muy sumariamente á la nota en que la Inglaterra había desvirtuado los fundamentos de su oposición.

La nueva protesta de que habla el *Heraldo* es una declaración explícita y terminante contra la sucesión eventual de los hijos del duque de Montpensier al trono de España. Fundándose en el tratado de Utrecht, en el de Viena, en las renuncias de la casa de Orleans al trono de España, y en lo que sobre este punto disponen nuestras leyes, la Inglaterra considera como principio incontrovertible y admitido por el derecho público de Europa, el que los descendientes de sangre de la casa de Orleans se hallan a perpetuidad excluidos de poder ascender al trono de estos reinos. Partiendo de cuyo principio el gobierno inglés declara que no podrá nunca reconocer con derechos á la corona á los hijos de este matrimonio, y que estiene y solemniza su protesta para que no se arguya de su silencio que ha prestado su conformidad al punto de partida de una situación que rechaza, y respecto á la cual se proponen obrar con arreglo á sus sentimientos y á sus miras.

No nos atrevemos á afirmar que este sea exactamente el sentido de la protesta, acerca de la cual el *Heraldo*, que tiene mas acceso que nosotros á la secretaría de Estado, podrá rectificar las equivocaciones del relato que precede.

En cuanto á la especie con que nuestro colega se propone mitigar los efectos de su primera noticia, las que nosotros tenemos están muy lejos de confirmar la versión de que la carta dirigida por la reina Victoria al rey de los franceses esté concebida en términos conciliadores. Si hemos

y templada aunque encierra de nuestro representante, es suprimido. El Sr. Istúriz está bailando en una cuerda muy elevada, pero á proporción de la altura será la caída.

En su lugar insertamos un notable artículo del *Constitucional* de París sobre los negocios de España.

Acomodando en él el periódico parisense sus raciocinios á sus miras políticas, al paso que censura bajo el punto de vista francés el matrimonio del duque de Montpensier con la Infanta, concluye sacando una consecuencia que si bien conviene á la oposición francesa el deducirla y el hacerla valer, no es ésto lo que nos permiten consentir en que por haberla reproducido en nuestras columnas se nos arguya de estar conformes con su verdad.

Dice el *Constitucional* que el casamiento no acrecentará la influencia francesa en España, y cabalmente porque creemos nosotros lo contrario y porque creemos también que esta influencia se ejercerá en un sentido contrario á nuestros intereses, es por lo que nos hemos opuesto á la referida boda. En ella hemos visto un apoyo y un elemento, al menos momentáneo, de fuerza para los hombres de la situación que son á nuestros ojos los enemigos más declarados del gobierno constitucional cuyos principios han parecido y cuya ejecución se ha oido decir que aprobó el Congreso.

Ha llegado á esta corte Mr. Richard Cobden, miembro del parlamento, antiguo jefe de la liga, y hoy dia opulento capitalista por la generosa gratitud de sus compatriotas.

Mr. Cobden, tan célebre en su país, donde ha adquirido una inmensa popularidad, justo premio de los perseverantes esfuerzos que ha logrado para el derecho común y el interés general desalojar á la aristocracia territorial de la mas fuerte posición que ocupaba en el reino unido, se ha hecho un hombre público, europeo, como jefe de una doctrina social que cuenta partidarios en todo el mundo. Mr. Cobden es el primer economista práctico de su siglo; es el apóstol del comercio libre entre todas las naciones del mundo.

No crean por esto, sin embargo, los rutinarios defensores del monopolio y del privilegio industrial, gente todavía podiosa entre nosotros, que Mr. Cobden haya venido á España á proclamar una cruzada contra los franceses. El grande atleta de la libertad mercantil, el hombre de Estado que primero, ha logrado representar la clase media en Inglaterra, recorre el continente para restablecer su salud alterada por las fatigas de una larga y gloriosa lucha de siete años.

Si para ser afable y cortésmente acogido en España por los hombres de todos los partidos, que sepan apreciar el mérito, necesitase el ilustre inglés de otros títulos que sus talentos, su caballería, su carácter altamente distinguido, los hombres de la situación no podrán menos de respetar en el amigo, persona de alto rango, que viene á presentar la visión de una cruzada contra los franceses.

En resumen, el plan de Flores es nada menos que conquistar las tres repúblicas Venezolanas y el Perú, convertirlas en una monarquía destinada á algún príncipe español ó franco-hispano. Flores ha lisonjado á María Cristina hasta el punto de infundirle esperanzas de que sucesos que con el duque de Rianzares ha tenido podrían ocupar aquel brillante puesto. En una palabra, el poder principal que domina en la Península ha echado una vasta ojeada á esas ciudades, posesiones, que fueron primero la gloria y luego la perdición de España. Es un hecho consignado ya en la historia que sus colonias se han perdido irreversiblemente para aquella nación, pero este hecho nunca ha sido redondamente aceptado en los consejos de Madrid. Su luz no ha penetrado todavía plenamente en las rejas cámaras del Escorial; y en su virtud está para emprenderse una cruzada contra la antigua América española, en el año de gracia y civilización de 1846.

En resumen, el plan de Flores es nada menos que conquistar las tres repúblicas Venezolanas y el Perú, convertirlas en una monarquía destinada á algún príncipe español ó franco-hispano. Flores ha lisonjado á María Cristina hasta el punto de infundirle esperanzas de que sucesos que con el duque de Rianzares ha tenido podrían ocupar aquel brillante puesto.

Durante su última residencia en Francia Mr. Cobden ha sido también objeto de las mayores demostraciones de simpatía y aun de entusiasmo por parte de los economistas y de todos los hombres que defienden las doctrinas de la libertad mercantil. Pero aunque desgraciadamente esta clase es tan numerosa en España que permite esperar que por ella solo se dispensen al instante los obsequios á que su mérito lo hace acreedor, para hora de todas las opiniones y de todos los partidos, confiamos que no se verá en el caso de hacer una comparación desfavorable á la hospitalidad española, entre la acogida que el general Flores ha hecho de su amigo, el general Santa Cruz, ex presidente de Bolivia, y también desterrado político que ha marchado de Burdeos á Madrid. Añádese que se han puesto en contribución los servicios de un amable, cuñado diplomático, D. José Joaquín de Mori, íntimo amigo de ambos generales. El Sr. Mori es un profesor distinguido y un escritor elocuente; tiene ademas grande agudeza y ingenio. Fue nombrado hace algunos años consul general en Londres por Santa Cruz, cuando firmó este su malventurado y poco duradero confederación del Perú y Bolivia. Se imaginó por tanto, y no sin fundamento, el Madrid que una persona como el señor Mori sería bien recibido en el ministerio de negocios extranjeros, y bajo este supuesto se le creyó para pedir á nuestro gobierno algunas peticiones que el general Flores ha hecho de su amigo, el general Santa Cruz, ex presidente de Bolivia, y también desterrado político que ha marchado de Burdeos á Madrid. Añádese que se han puesto en contribución los servicios de un amable, cuñado diplomático, D. José Joaquín de Mori, íntimo amigo de ambos generales. El Sr. Mori es un profesor distinguido y un escritor elocuente; tiene ademas grande agudeza y ingenio. Fue nombrado hace algunos años consul general en Londres por Santa Cruz, cuando firmó este su malventurado y poco duradero confederación del Perú y Bolivia. Se imaginó por tanto, y no sin fundamento, el Madrid que una persona como el señor Mori sería bien recibido en el ministerio de negocios extranjeros, y bajo este supuesto se le creyó para pedir á nuestro gobierno algunas peticiones que el general Flores ha hecho de su amigo, el general Santa Cruz, ex presidente de Bolivia, y también desterrado político que ha marchado de Burdeos á Madrid. Añádese que se han puesto en contribución los servicios de un amable, cuñado diplomático, D. José Joaquín de Mori, íntimo amigo de ambos generales. El Sr. Mori es un profesor distinguido y un escritor elocuente; tiene ademas grande agudeza y ingenio. Fue nombrado hace algunos años consul general en Londres por Santa Cruz, cuando firmó este su malventurado y poco duradero confederación del Perú y Bolivia. Se imaginó por tanto, y no sin fundamento, el Madrid que una persona como el señor Mori sería bien recibido en el ministerio de negocios extranjeros, y bajo este supuesto se le creyó para pedir á nuestro gobierno algunas peticiones que el general Flores ha hecho de su amigo, el general Santa Cruz, ex presidente de Bolivia, y también desterrado político que ha marchado de Burdeos á Madrid. Añádese que se han puesto en contribución los servicios de un amable, cuñado diplomático, D. José Joaquín de Mori, íntimo amigo de ambos generales. El Sr. Mori es un profesor distinguido y un escritor elocuente; tiene ademas grande agudeza y ingenio. Fue nombrado hace algunos años consul general en Londres por Santa Cruz, cuando firmó este su malventurado y poco duradero confederación del Perú y Bolivia. Se imaginó por tanto, y no sin fundamento, el Madrid que una persona como el señor Mori sería bien recibido en el ministerio de negocios extranjeros, y bajo este supuesto se le creyó para pedir á nuestro gobierno algunas peticiones que el general Flores ha hecho de su amigo, el general Santa Cruz, ex presidente de Bolivia, y también desterrado político que ha marchado de Burdeos á Madrid. Añádese que se han puesto en contribución los servicios de un amable, cuñado diplomático, D. José Joaquín de Mori, íntimo amigo de ambos generales. El Sr. Mori es un profesor distinguido y un escritor elocuente; tiene ademas grande agudeza y ingenio. Fue nombrado hace algunos años consul general en Londres por Santa Cruz, cuando firmó este su malventurado y poco duradero confederación del Perú y Bolivia. Se imaginó por tanto, y no sin fundamento, el Madrid que una persona como el señor Mori sería bien recibido en el ministerio de negocios extranjeros, y bajo este supuesto se le creyó para pedir á nuestro gobierno algunas peticiones que el general Flores ha hecho de su amigo, el general Santa Cruz, ex presidente de Bolivia, y también desterrado político que ha marchado de Burdeos á Madrid.

EXAMEN DE LA PRENSA.

La ojada mirada bajo dos puntos de vista. Di-
ce el *Heraldo* "ha llegado para nosotros el por-
venir, porque al traves de todas las revueltas, de
todos los peligros, en todas las discordias que han
bramado al pie de ese trono, simbolo para Espa-
ña de orden y de libertad, todos los ojos y to-
das las esperanzas estaban fijas en ese enlace que
debia señalar el fin de nuestro periodo revolu-
cionario. Esta era la gran época que todos esperan-
ban como punto de partida de un nuevo orden
de cosas, como sancion y garantia de todos los
derechos adquiridos, como termino de nuestros
males, como consolidacion de las nuevas formas
que han de ser la norma de la organizacion so-
cial de España en los siglos venideros."

Y dice el *Espectador*, "nosotros sentimos el des-
senlace de los acontecimientos de 1843 por la sangre
que se ha derramado, pero consideramos que
para el porvenir del partido liberal fué un hecho
de grande trascendencia, y que acaso haya nece-
sitado este desenlace para saber vivir en la pro-
xima era de felicidad que le aguarda. Esa revo-
lucion nos ha enseñado a conocer los verdaderos
enemigos de la libertad y los medios de evi-
tar la caida en los lazos que la perfidia nos de-
nieda adelante: nos ha enseñado la necesidad de
la union sincera entre los buenos liberales; nos
ha hecho idolatrar la libertad que amabamos; nos
ha hecho cautos y prudentes, y nos asegura un
porvenir dichoso."

Aqui la alhaja que se disputa es el *pórtorín*:
ambos lo creen seguro... Quién se lo llevará?

Tambien la *Opinion* cree y espera; pero esta
esperanza es fácil de realizar, muy fácil, se con-
sigue con nad: con que se deje gozar a los espa-
ñoles de sus derechos con que la Constitución de
estado sea una verdad, con que los funcionarios
públicos no se salgan de sus atribuciones, con
que se perdonen los delitos políticos por medio de
una amnistía, con que la libertad de imprenta no
sea el blanco de la arbitrariedad y la ignorancia
con que se aleje de las urnas electorales toda in-
fluencia. Con que con todas estas cosas cree la
Opinion que el porvenir en cuestión será propie-
dad de todos. Muchas gollerías son estas!

Todos estos mandamientos los encierra el
Tiempo en dos grandes medidas, que son: amis-
tia y distribución de gracia reales. Este al menos
pide poco, y sin embargo duda que se lo den,
porque con la mayor desconfianza pregunta: "Po-
drá seguir esta rasa de conducta el actual go-
bierno?"

El *Eco del Comercio*, a quien muchos días ha-
ce no tenia más el gusto de ver, se dirige hoy, na-
da menos que al *alma de Carlota de Borbón* para
que desde la altura vele por la joven Reina que va
a ser esposa de su hijo el infante D. Francisco de
Asia. El *Eco* sin duda, no teniendo fe en las gen-
tes de este mundo, ha tomado la determinación
de dirigirse a las de otro, porque sabe que son
inofensivas y de ellas no espera multas ni conde-

nas, ni suspensiones. Pobre Ecol... Pobre Ecol...
El *Nuevo Espectador* andará arreglando el tra-
je que se ha de poner en los días de las fiestas
reales, porque hoy no se ha presentado a exhibir.
**Continuación de la tarifa de los derechos de
Hacienda pública y arbitrios municipales que se cobran en la aduana y puer-
tas de Madrid.**

Comprendido en los arbitrios el aumento que en ellos se
ha servido aprobar S. M., para indemnizar al ayunta-
miento de Madrid la baza que ha experimentado desde
el 1º de agosto de 1845 por las alteraciones que en determinados artículos hizo en la antigua tarifa de las con-
sumos del nuevo sistema tributario, se cobraran
los arbitrios en los mismos términos que en la tarifa
FRUTOS COLONIALES O DE AMERICA.

Los pagos arbitrios municipales.

Porque el derecho de consumo, á la Hacienda publica
aduanen en las aduanas de los puertos habitados: pero
si alguno de ellos no se entra en esta corte no lo tuviese
pagado, adendará á la Hacienda los mismos derechos que
devenguen los del resto sus semejantes en la tarifa ge-
neral.

Los propuestos proban en los siguientes que para ser
consecuente y justo, 18 pondrá el gobierno dejar de adop-
tar los principios que en su momento tan terminante y esplé-
ditio presentó á la comisión en esta regla, sin mencionar
que Programa llamó el aristócrata á este procedimiento
justo y legal de la justicia, y lleva sus ilusiones hasta el punto
de no concebir que halle actividad en el ministerio de la
Gobernación; porque dice no es creíble que el gobierno
también en esto quiera ser inconsciente consigo mismo
y cosa que no es creíble.

De buena voluntad aceptaríamos nosotros el último par-
tido, pero mucho, no tenemos que si el gobierno lo ha
de adoptar, ni los fondos públicos lo han de consentir.

Pero de todos modos siempre resulta que bajo ningún
concepto el gobierno será inconsciente consigo mismo ni
con su obra, adoptando el proyecto de la comisión, y que al contrario, se pondrá en evidente y palpable contradic-
ción con sus propios principios y con sus disposiciones
anteriores, accediendo á los deseos del autor del artículo
que nos refiere.

Pero dice el autor que las categorías en filosofía deben
ser exclusivas para los que á esta enseñanza se dedican
y que por tanto deben, tan solo ganarse militando bajo su
concepto.

En ninguna facultad resalta más la injusticia de este
procedimiento en la aplicación práctica, que en la de far-
macia.

Los dos profesores que adquirieron en otro tiempo ca-
tegoria de término en esta facultad á tan justo título y
por tan legales medios como los más respetables maestros
de las primeras universidades del reino, dejaron de pre-
tender á aquella el uno en el año de 1818 y el otro en el
de 1822, y pasaron entonces en virtud de reales disposi-
ciones á ser propietarios de establecimientos públicos que
ponen el nuevo plan de studios han venido con sus catedras
á formar parte constituyente de la nueva facultad de filo-
sofia, de suerte que estos profesores no han sido incorporados
a esta facultad en el sentido que se quiere dar á esta palabra,
sino que forman parte integrante de ella con el mismo mérito
de que los catedráticos de filosofia de las antiguas uni-
versidades y en aquellos establecimientos reales y en estas
catedras declaradas de filosofia por el gobierno, llevan el
uno 28 años y el otro 24 de servicio, al paso que en las
escuelas de farmacia no tenían mas que tres años el pri-
mero y el segundo.

No era injusto y hasta ridículo que después de 24 y
28 años de servicios en catedras de filosofia, viniesen es-
tos profesores que no pertenecen á farmacia sino á filosofia,
á contar sus categorías, no en el número de las de filo-
sofia, sino en el de las de farmacia privativo de las su-
yas a los que se cuantifican en el de esta facultad, solo para
que haya en filosofia 22 catedráticos con categoría de ter-
mino en lugar de 20, y en farmacia ninguno, correspon-
diendo los segun el plan?

En cuanto á la consecuencia con que el autor quiere
suponer que procedería el gobierno si adoptara el proyecto
de la comisión, nos parece inconcebible que haya querido
emplear un argumento que precisamente ha de volverse en
contra suyo.

El gobierno en el art. 114 del decreto orgánico, ha se-
ñalado á cada una de las facultades el número
de profesores que han de tener categoría de ascenso y de
término.

En el art. 114 del decreto orgánico, ha se-
ñalado á cada una de las facultades el número
de profesores que han de tener categoría de ascenso y de
término.

El gobierno por real ordenes posteriores ha conservado
como era justo, estas categorías á los que las hubiesen
legalmente adquirido antes, y ha dispuesto que se indicasen
los que se hallen en este caso y cada facultad.

— Si se admite que se ha de tener categoría de ascenso
y de término, una persona... qué es eso?

— Una persona que es amiga de mi, que me da la
voz dando una carcajada, que se queja de mis
personas.

— Resuelto, á no dejar pasar de ese mundo, á un juez.

— Resuelto que quedaba, aparte de las categorías per-
manentes, las siguientes pautas en el peso de la persona.

— Encantadme, os lo suplico, soy un amigo de mi-
sra Nelly, una bronca, una perra, una perra, dilo la
vez dando una carcajada, que se queja de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

— Amigo de misra Nelly, que te quejas de mis
personas.

GACETILLA DE LA CORTE.

Economías del señor Caneja. El espíritu de economía y de ahorro ha presidido de un modo completo en el plan de reforma de la comisión de códigos, que el ministro codificadora por excelencia, no solo se ha limitado a economizar vocales, reduciendo a seis los diez y seis de que antes se campontia la comisión, a economizar sueldos declarando estos cargos gratuitos y rebajando los que desfrutaban los auxiliares que han quedado, y particularmente a economizar tiempo, recomendando la rapidez en los trabajos y la ligereza en los debates, sino que ha querido llevar su economía hasta el extremo ländable de suprimir dos plazas de taquigrafos, 6 lo que es lo mismo, de suprimir los comentarios de esos códigos, sin darse un bledo de que los jueces y los ciudadanos se den andando el tiempo de cabezas, para interpretar el sentido de las leyes, cuya aplicación tanto infijo puede tener en la recta administración de la justicia y en el bienestar de los españoles. A 14,400 rs. anuales asciende la economía del señor Caneja, y siendo probable que la comisión, correspondiendo á los deseos del ministro, concluya sus trabajos, ya muy adelantados, en cuatro meses, queda reducida la economía á la cantidad de 5,000 reales, cantidad considerable de pura lujo, si se atienda á que nadá importa que se deje sin concluir un *Diario exacto de las sesiones* de la comisión, cuyas discusiones servirían de comentario á las leyes, cosa tanto mas innecesaria, cuanto que trabajos de esta clase no pueden ser sometidos á la discusión pública del parlamento y solo se pide para ponerlos en práctica una simple autorización. *Llor y mil veces* loor al espíritu económico y al reconocido amor á la publicidad del ministro codificador!

Paréce que Mr. Alejandro Dumas, que como hemos dicho se halla ya en esta corte alojado en casa del librero Mr. Monier, trae encargo del gobierno francés, no solo para escribir la relación de las fiestas reales, si que también de recoger los datos necesarios para escribir una historia de la España moderna. A este tenemos entendido que trata de congregar á algunos literatos españoles que le ilustran y asiluen en su em presa.

Con Mr. Dumas ha llegado el conocido pintor Monsieur Blaudachard, que es autor de *Orfeo levantado*.

Una señora sumamente gruesa que corria presurosamente para entrar los principales franceses, viendo abrigo pasó por entre los curiosos que estaban parados frente a la casa de Correos, dió al moverse los codos un fuerte golpe en la vidierra de un peluquero: volaron en mil pedazos los cristales, derramándose dos tros de los botones, y la buena gorda, sin duda maliciosa y prevenida, se dejó caer como súbitamente sobre cogiendo por un falso. El peluquero y sus manos lejos de pedirla resarcirse el daño causado, al ver aquella repentina desgracia, se apresuraron á hacerla entrar, prodigándole una llave donde desearon hasta que llegase la hora en que debían entrar los principes; ella lo aceptó, y de este modo consiguió no solo el dejar de pagar el daño causado, sino también disfrutar con comodidad del aspecto que presentaba la Puerta del Sol.

Dice un periódico que habiendo encontrado en su hermoso retrato de familia en los salones del palacio, el encargado de disponer el cuadro que en él debía ocupar el duque de Montpensier, bien por ignorancia ó por inadvertencia, lo colocó en el puesto principal de la expresa estancia. El tal retrato no era otro que el de Carlos X., que desapareció de aquel sitio tan luego como se conoció el personaje que representaba.

Leemos en la *Opinión*: Vimos el otro dia en el patio de correos un anuncio que queremos copiar, con objeto de hacer acuerdos los aficionados a admirar semejante maravilla. Dice así:

«Una señora americana, que ha estado muchos años en Francia e Inglaterra, vende un loro que habla estos tres idiomas, advirtiendo que solo come á la francesa y á la americana, y que, de este modo, consiguió no solo el dejar de pagar el daño causado,

sino también el disfrutar con comodidad del aspecto que presentaba la Puerta del Sol.

Ha regresado de Aranjuez el señor ministro de Inglaterra. Ha llegado a esta corte el vicario que fue don Juan María Calderón. Se espera que muy pronto ocupe el duque de Montpensier, bien por ignorancia ó por inadvertencia, lo colocó en el puesto principal de la expresa estancia. El tal retrato no era otro que el de Carlos X., que desapareció de aquel sitio tan luego como se conoció el personaje que representaba.

Se han acercado a nuestra redacción varias personas á preguntarnos quién es el Sr. Caneja, novedades de curiosidad por los encomios que nos complacemos en tributarle.—Desventurados mortales! ha sido nuestra respuesta, no sabéis quién es el Sr. Caneja? Pues donde vivís entonces? Oh ignorancia supina! Que no supiera hace pocos meses quién era el Sr. Caneja, pasé, pero ahora, ahora! En fin, si queréis saber quién es Caneja, publicad un periódico de oposición, y muy pronto tendréis noticia suya.

Cerca del boulevard del Prado, antes salón del mismo nombre, vimos ayer un titiritero que provisto de su correspondiente meseta, cubiertas y demás útiles de prestidigitador, hacia al aire libre varias suertes de destreza, con no poco contentamiento de unos cuantos pi-

los usados en la mesa de los señores. Entre ellos, agujeros y amas de cría, que contemplaban embebidos al jugador de manos. Al cuadro no le faltaba más que la barraque y el sencillador a la puerta, para creerse uno trasladado á los Campos Elíseos, de París. Poco a poco, y á medida que nos iban descorriendo nuestros vecinos, yá veran nuestros compatriotas como nos divertiremos.

Estos días han sido presas y encausadas varias personas del pueblo por prorrumpir en quejas y de nustros contra el gobierno y sus autoridades.

Ha sido nombrado mayordomo mayor de nuestro futuro y augusto rey el señor marqués de Casanovas, y caballero mayor el señor marqués de Castellar, quien es el más digno de su oficio y su cargo.

El día 15 de la señor embajador de Francia un magnífico baile. El de palacio no se dice aun cuando será.

El dia 16 será la función de corte en la plaza Mayor.

Parece que el celebre torero Montes de fenderá en las funciones reales al caballero en plaza de infantería que componen la guardia de Madrid.

No se confirma la noticia de la venida a esta corte del príncipe de Joinville.

Anoche circulaba por las calles gran concurrencia por ver la iluminación y en especial las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las aves de la real palacio, por la curiosidad de ver

las